LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — NÚM. 252
BUENOS AIRES, OCTUBRE 12 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

EL AÑO PARLAMENTARIO

Después de cinco meses de sesiones fué clausurado el período parlamentario ordinario del año 1912. Este período tiene para la clase obrera una importancia mayor, por la intervención de nuevos partidos en el concierto (o desconcierto) político del país.

Los partidos tradicionales fueron batidos en el plebíscito electoral de marzo. Sangre nueva, nueva vida se inyectaba en el viejo cuerpo parlamentario. La opinión y la prensa, que es la que hace la opinión, entonaron un himno al fausto acontecimiento, y su agente principal, el presidente de la república, fué declarado un verdadero libertador, tan solo porque hizo lo que las leyes le fijaban como su deber. En la Argentina, realmente el que cumple con su deber es un heroe; lo raro es que este heroe presidencial subsista a su hazaña, pues sabido es que todo acto heroico supone, en la mayor parte de los casos, el sacrificio de la vida, aquí más que en ninguna parte.

Bien; han transcurrido los cinco meses de trabajos, trabajos inmensos, en la fábrica de las leyes y del enorme pastel presupuestal. ¿Qué ha habido de diferente este año en relación con los anteriores? El personal de servicio en el campo político. La función ha sido la misma. Se sustituyeron dos actores en la representación de la soberanía del pueblo, pero la misma función se ejecutó, con pequeñas variaciones, que no faltan nunca de una compañía a otra.

Se presentaron proyectos de reforma de las leyes de represión y no se reformó nada. Bien es cierto que el furor represivo ha cesado, pero es el efecto natural de toda acción, que tiene su período álgido y luego va decayendo para resurgir de nuevo en la primera oportunidad. El cese no fué brusco, porque desde los días del centenario la represión fué decayendo.

El hecho es que la reforma (límite mínimo de la oposición) no fué atendida, y allí duermen los proyectos.

La carestía de la vida está en su condición anterior al cambio político. No sabemos si se argumentará que algunos artículos han bajado, pues podría decirse tal cosa debido al fenómeno natural de ser ahora la estación de mayor abundancia..... Argumento hay para todo. ..

El hecho innegable es que el resultado del año político ha sido com el de todos los años: negativo para la clase trabajadora.

Las apariencias, los discursos, las interpelaciones, son golpes escénicos necesarios para que no decaiga el interés por la representación; golpes de efecto para arrancar aplausos, para prestigiar la desacreditada institución parlamentaria. Pero, para los trabajadores inteligentes, que no se guían por las apariencias y buscan el fondo de las cosas, la vacuidad del resultado no se esconde, por mucho que el bombo retumbe; muy al contrario, este efecto es la mejor denuncia de una vaciedad que perdura a través del cambio de apariencias y decoraciones.

Lejos estamos de quejarnos por tal confirmación de hechos previstos, pues el triunfo de la realidad nos halaga, y es lo único que queremos hacer resaltar en toda la belleza de su verdad.

Las quejas quedan para aquellos que ayer se regocijaban, si tienen la capacidad suficiente y la visión necesaria para ver las cosas por sobre las barnices de la retórica y de la habilidad sofística de los abogados de causas perdidas, y perdidas para siempre, por la capacitación cada vez mayor del proletariado constituído en sus organizaciones de batalla.

Ni primera ni última

Las señoritas que redactan «La Protesta» se han disgustado por nuestro editorial del número 250 de esta publicación, y tratan de contestarnos en un artículo titulado «Primera y última palabra»... No, señoritas, esa no es ni la primera ni la última palabra, porque la primera se ha dicho hace tantos siglos que ya no se sabe cuál fué y la última no se sabe en qué tiempo se dirá...

Y, como de costumbre en nuestros adversarios cuando nos contestan, se salen por la tangente habitual: que los insultamos. En vista de tal afirmación volvimos a repasar nuestro escrito, sin hallar en él insulto alguno. (Léase ese editorial, titulado «Comienaz la obra disolvente»).

En cambio, a nosotros no se nos ha ocurrido quejarnos de las estupideces aparecidas en el órgano de las señoritas, quienes, aún siendo tan sensibles, insultan como viejos habitantes del suburbio de «Las Ranas», siempre que les viene a mano, que es todas las semanas. Recordamos al efecto, el imbécil artículo de un señor Marrero de Montevideo, que acusaba al sindicalismo nada menos que de criollo, en la exposición de un conflicto suscitado en el seno de la organización uruguaya, y de lo cual se hizo vehículo «La Protesta» y señoritas redactoras, a pesar de que dicen no gustarles los chismes... cuando en cuestiones de la organización obrera argentina se les pone en apreturas de corsé.

Y es lo interesante que aún calificando de chisme el asunto, entra en discusión, de lo que se infiere que esa redacción considera dignos de discusión a los chismes... o bien calificándolos de chismes los toma como eran en realidad, como cuestión de actitud ante un problema sindical, deshaciendo su propia y antojadiza afirmación... o bien (y es lo que creemos) no saben lo que dicen ni lo que hacen teniendo la cabeza llena de peinetas y horquillas en vez de estarlo de conocimientos obreros y de normas de polémica...

Previas estas útiles aclaraciones para estas señoritas delicadas y pulcras, que gastan pantalones, pasamos a considerar el fundamento de su respuesta y sus enormes contradicciones encerradas en el pequeño espacio de media columna. Dicen:

«Hemos querido y lo queremos aún, que la fusión se lleve a cabo en medio de un ambiente propicio y no por la sola voluntad de quienes tal vez no tienen otra mira que la de adueñarse de las posiciones preeminentes». Esto no vale nada y es un cuento, ante el hecho de que los trabajos de fusión no se hacen por quienes quieren los puestos más o menos preeminentes — ¡oh, preeminentísimas señoritas lloronas! — sino con el acuerdo de las dos instituciones que se trata de refundir, como lo decíamos en nuestro editorial, cosa que ni por cerca ha querido tocar la redacción ilustre de nuestro colega. Su argumento, pues, es un castillo de naipes sin base.

Y continúa:

«¿Qué extrañeza puede causar, entonces, que la F. O. R. A. quiera reorganizar sus cuadros?»... No, no es ésta que motiva la polémica o que haya querido hacer esto o lo otro, sino que es «La Protesta» que llamaba a la Federación a hacer lo que ésta no tenía necesidad de hacer, puesto que estaba bien encarrilada y puesta de acuerdo con el comité de fusión... Tal masacote tienen en la cabeza y tantos postizos, que confunden lo ajeno con lo propio y «La Protesta» con la F. O. R. A...

Pero hay más todavía, pues «los que no tienen otra mira que la de adueñarse de las posiciones preeminentes», resulta «que, a pesar de que han podido hacerse reyes en el campo revolucionario, dada la benignidad que ha usado el gobierno para con ellos, están hoy en donde estaban en 1906»... De modo — ¡oh, preeminentes! — que no deben tener tales miras quienes no quieren hacerse reyes... ¿No ha tenido la suficiente inteligencia el eminente articulista, para comprender esta contradicción? Bien poco honor le hace entonces a su periódico...

Ya que él mismo destruye una afirmación con la siguiente, nos reconocerá el derecho de destruirla esta última, que él no destruyó porque cerró el artículo...... (Hubiera continuado, hombre!...) No es cierto que los gremios de la Confederación, los inspirados en un concepto sindicalista, no hayan sido perseguidos... Precisamente, cuando los gremios a que inspira «La Protesta», estaban sumidos en un silencio de tumba, los de la Confederación, los sindicalistas llevaban la lucha contra las leyes sociales y de residencia, acarreándose la persecución. Le recordamos a los eminentes que tienen la cabeza llena de farolerías pedantes, el hecho del Tandil, el más enérgico acto realizado en el país por la clase obrera, y esos trabajadores son de la Confederación y son sindicalistas... Recuerden las trescientas prisiones... Recuerden las persecuciones de Córdoba, donde también ha corrido sangre y compare esta actitud con el resto de la clase obrera, y verán que pigmeo se queda lo que tan grande suponen porque es de casa.

En cuanto a que estamos donde estábamos en 1906, les diremos que estarían orgullosos si pudieran decir algo parecido con respecto a sí mismo. ¿Dónde, dónde están esos ochenta mil Juanes Moreiras organizados que cacareaban en esos tiempos? Con cien o doscientas expulsiones, no quedó por un año, casi ni la muestra de ellos. Se retiraron cobardemente y se fueron, los más grandes, ¡a casarse por la iglesia, a confesarse y a comulgarse!...

Con razón, eminentes colegas, han resuelto no contestar más. No se pongan en camisa de once varas. Mistifiquen pero no discutan.

Contra las infames leyes

Como estaba anunciado, y a la hora indicada, se celebró el pasado domingo, en la Plaza Solís, la conferencia que el Comité Obrero organizó con el objeto de hacer campaña y preparar al proletariado en las próximas luchas contra las leyes de Residencia y Social. Abierto el acto por el secretario, sube a la tribuna el camarada Pellegrini, el cual censura a la burguesía y al estado que dictaron dichas leyes; se extiende en otras atinadas consideraciones, haciendo resaltar la urgente necesidad de unirse todos los trabajadores para contrarrestar la acción de la burguesía. Después ocupa la tribuna el compañero Montesano, el que igual que el anterior censura las autoridades que dictaron dichas leyes, demostrando la gran necesidad que tenemos todos los trabajadores de unirnos en una sola entidad, si es que queremos hacer algo práctico y beneficioso para todos.

Luego habla un estibador y redunda en las mismas apreciaciones sobre la unificación obrera, ocupándose después de las odiosas leyes, y dice que para que sea más poderosa la acción del Comité es necesario dirigirse al interior, pues luchando no solamente en ésta, sino que en toda la república, será más fácil la victoria.

Cierra el acto el compañero Cuomo, el que incita a los compañeros a hacer más propaganda y ayudar con entusiasmo la acción del Comité; después expone los trabajos a realizar por éste, los cuales por la importancia que tienen han de ser de gran resonancia; entre los actos a realizarse figura un mitin internacional, y al objeto se a dirigido el Comité a las organizaciones obreras de todas las naciones del mundo, pidiendo solidaridad y demostrándoles la necesidad de agitarse y hacer una enérgica campaña contra el brutal gobierno argentino, y haciéndoles resaltar la conveniencia de celebrar un mitin en todas las naciones, en un día determinado. Todos los oradores al terminar sus discursos fueron entusiastamente aplaudidos.

Nuestra fiesta

Hermosa resultó en extremo la anunciada fiesta que se celebró en el salón de la Tipográfica Bonaerense el sábado 5, a beneficio y celebración del aniversario de 8.º año de lucha de LA ACCION OBRERA.

Con un lleno completo y entre un gran entusiasmo, se levantó el telón, para representar el hermoso drama en tres actos titulado «Mate Dulce», el cual fué representado con la mayor desenvoltura por el cuadro dramático «Igualdad y Fraternidad», que como es sabido prestó desinteresadamente su valioso concurso. Sin distinción de ningun género diremos que los personajes y papeles de la obra fueron encarnados y desempeñados de la manera más brillante, siendo constantemente aplaudidos al interpretar tanto las partes cómicas como las dramáticas que contiene la obra.

Al terminar la representación tuvieron que levantar el telón varias veces, pues el público entusiasmado aplaudía sin cesar.

Durante el intervalo de descanso los concurrentes, a los acordes de la música, entonaban alegremente el himno revolucionario «Hijo del pueblo», resultando el espectáculo muy bello.

Después se puso en escena la preciosa humorada en un acto, titulada «El Crimen de anoche», la cual mantuvo en constante hilaridad a las familias con los buenos chistes que contiene la obra, la cual, como la anterior, fué representada con gran acierto y voluntad.

Finalmente se inició el baile, el cual se efectuó en la mayor fraternidad y alegría, bailándose con animación hasta las 4.30.

En resumen, una gran noche para LA ACCION OBRERA, en lo que respecta al beneficio, pues no pudo ser mayor el éxito alcanzado.

Grato recuerdo tendrán seguramente los compañeros que concurrieron, por la fraternidad y alegría que reinó en la fiesta.

VIDA OBRERA

Huelga de Ladrilleros

Continúa en lucha contra los egoistas burgueses, este joven y valeroso sindicato, que apesar de la gran vigilancia que presta la policía por todos los hornos y la gran persecución de que son objeto, saben hacerse respetar y valer sus derechos.

En el corto tiempo que llevan de lucha han sido muchos los patrones que han tenido que ceder, y a juzgar por el buen espíritu combativo que reina entre los huelguistas, no da lugar a dudas de que el triunfo está próximo.

En Lanús trabajaban en algunos hornos a menos precio que lo estipulado en el pliego de condiciones; tuvo que acudir la comisión de huelga, la cual al presentarse ante los trabajadores y exponerles la conveniencia de abandonar las herramientas todos hicieron causa comun en el acto, los burgueses ante semejante actitud no tardaron en ceder. En Mataderos, de 11 hornos que estaban fuera de condiciones, cedieron 10, quedando uno que trabajan haciendo el odioso papel de traidores, varios cortadores, los cuales se hallan custodiados por un escuadrón de... los de a caballo. En Vélez Sársfiel cedieron todos los patrones que no cumplían con lo que habían firmado y cedido en la última huelga.

En Caballito quedan tres testarudos patrones, que envalentonados por la ayuda que les presta la policía, no quieren ceder, pero como carecen de gente hábil y ante la constante acción de los compañeros, no tendrán más remedio que bajar la cerviz.

En Saavedra, San Martín y Villa Ballester, se encuentran parados todos los hornos que no rigen con el pliego de condiciones; los patrones al ver la digna actitud de los trabajadores, están de un momento a otro para ceder, excepto del horno de Milani, que a pesar de no trabajar más que con seis ineptos peones, tiene el horno custodiado por la infame policía. En Santa Rita a pesar de contar los patrones con el decidido apoyo del personal de la comisaría y de algunos carneros recien llegados, la comisión de huelga ha hecho tan buena labor que logró a muchos de éstos se plegaran al movimiento; como son pocos los que se prestan a traicionar y los improductibles policías tampoco quieren trabajar, resulta que los ladrillos no se fabrican por sí solos, y por lo tanto es de ceer que no tardará en ceder.

¡Animo, compañeros, continuad con el entusiasmo que habéis empezado y no se hará esperar la más completa victoria!

Luchas del gremio gráfico en la casa Tragant y en el diario «La Libertad»

El obrero de imprenta está entrando en lucha, como lo demuestran las dos huelgas de que damos cuenta.

La casa del explotador recalcitrante señor Tragant, el más déspota de los patrones del ramo, ha sido paralizada para contener el afán de explotación de ese zar industrial.

La organización gráfica informa en la siguiente manera de esta lucha:

«Trabajo desordenado, proceder abusivo, explotación sin límites; tal es la vida en la casa del citado industrial. En ella no se respeta para nada nuestro convenio en vigencia; los sueldos que se pagan son muy inferiores a los que en la tarifa se determinan.

La organización existe para sostener las conquistas obtenidas por todos los obreros gráficos.

Por sostener las condiciones de trabajo establecidas, por sostener firme el principio de solidaridad obrera, por decirle al industrial Tragant como se trata al obrero en los talleres modernos, es por lo que están en huelga todos los operarios de ese establecimiento.

La causa noble de la huelga nos impone a todos los obreros gráficos el ineludible deber de apoyarla, impulsándola hacia un triunfo rápido».

La huelga será fuertemente sostenida por los trabajadores con el ánimo de dominar la soberbia de este burgués, que durante muchos años ha desconocido los derechos de la organización obrera y de los obreros a controlar sus actos antojadizos.

—El pasado martes, se declaró en huelga el personal de la imprenta del diario «La Libertad», con motivo del injusto despido de un compañero, que por el enorme «delito» de querer rechazar los incalificables abusos de que son objeto todos los compañeros, por un señor Gutiérrez, que hace las veces de Director.

Como los obreros que se ocupan en

do un cuerpo de una organización sólida que tiende a bastarse a sí misma; y una conciencia de la lucha que se manifiesta a través de todas las amenazas.

Hoy la Federación Obrera Ferrocarrilera (Sección Bahía Blanca), cuenta por lo pronto con más de quinientos asociados, que son del Pacífico y del Sud, y que muy pronto podrán cobijarse en el seno de esta Federación, unos dos mil ferroviarios, como ya lo revela la propaganda activa que hacen los compañeros designados por esta Sección, para que en los trayectos de sus recorridos, consigan asociados y hagan conciencia, que dará la importancia necesaria a esta institución. Aunque todavía quedan muchos que son timoratos y temen de que mañana sus superiores descubran que son asociados y se les eche a la calle; pero éstos son pobres de espíritus que se resignan a todas las vejaciones que por una ley fatal viven obedeciendo a todas las consecuencias que pugnan en contraste de las que sienten ese impulso de amor hacia la vida intensa.

—Esta Federación, marchando de acuerdo con la instrucción de todo el proletariado que se ampara en su seno, tiene la idea de atraer por medio de conferencias, a todos los ferroviarios, para que se instruyan en esta gimnasia de capacitación societaria.

Una de las primeras conferencias tuvo lugar el domingo 22 en el local de la sociedad Francesa, que fué cedido gratuitamente para este acto.

A las 3 de la tarde, se dió comienzo al acto, con un número no menor de ciento cincuenta persona. Ignoramos la causa de que no hayan concurrido muchas más siendo tan numeroso el gremio de ferroviarios, y esto no ha sido por falta de propaganda y de buena voluntad de todos los compañeros conscientes que se han empeñado en esos días en hacer llegar hasta dentro de los talleres hojas sueltas anunciando la conferencia. Es verdad que el día amaneció haciendo imposible el tránsito por las calles, por la gran tormenta de tierra que hace acobardar al temperamento más sereno; pero esto no quita que si la naturaleza es caprichosa también nosotros debemos serlo, si quiera por estas veces, que son raras, que se presentan estos actos que instruyen, que inspiran y hacen meditar. Pero creemos de que en otra no ha de pasar lo mismo y los ferroviarios han de saber vencer obstáculos.

El compañero Perano presentó a los compañeros delegados de la Federación Obrera Ferrocarrilera de la capital, con muy pocas palabras, y recomendó a todos los presentes mucho interés por las buenas instrucciones que recibían de los compañeros delegados.

El compañero delegado R. T. López hace uso de la palabra y demostró que en un corto tiempo de propaganda, hoy ya constituíamos una fuerza imposible de debilitar y que los ferroviarios de distintas empresas se estabán organizando en sus respectivas secciones haciendo preveer una pronta y buena era para el personal ferrocarrilero.

Luego le sigue el compañero Marotta, quien habló cerca de una hora, haciendo resaltar toda la importancia que tiene la organización cuando marcha por el camino de su emancipación integral, que [illegible] gan en interés de la avara clase capitalista.

Después siguió historiando acontecimientos de los movimientos obreros de Europa y también la última huelga general de maquinistas y foguistas en la que puso ejemplos que todavía están grabados en la mente de los que sienten ese amor a la causa, que es la de todos; pero hoy esto ha servido para que el proletariado ferroviario se uniera y haya comprendido que no debía de existir esa lucha de diferentismos ni de categorías entre la clase asalariada, en lo que terminó haciendo votos para que los ferroviarios se aconsejaran unos a otros a unirse y formar esa organización sólida e irresistible a todos los avances de los políticos embusteros.

Un compañero cerró el acto aconsejando a los ferrocarrileros a instruirse y cooperar a la iniciativa hecha por un grupo de buenos camaradas, para organizar una escuela para que sirva a la instrucción de los hijos de los mismos ferrocarrileros, en donde podrán recibir una instrucción sana y racional, de acuerdo con los principios filosóficos y científicos. Fué aplaudida y aprobada esta iniciativa.

Marcelino TORRES.

Frias

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Por medio de nuestro periódico quiero dar a conocer el estado de las cosas en estas canteras y la marcha del sindicato.

Estamos siempre en estado tirante con el burgués de estas canteras, por su informalidad en el cumplimiento con respecto al pago. Con motivo de la protesta se nos abonó un mes, comprometiéndose el explotador abonar fielmente los salarios.

El burgués, visto que no nos dejamos estafar mansamente, se proponía cambiar de personal, y al efecto mandó pedir 200 picapedreros a la inmigración.... Buena agencia eligió. Respondiendo al pedido, la dirección inmigratoria mandó 40 trabajadores, los cuales decidieron volverse en vista del estado de las cosas, previendo que con burgueses tramposos no convenía hacer pactos. Además todos ellos eran trabajadores jornaleros y no picapedreros. Dos quedaron a trabajar, pues nosotros mismos los autorizamos, para que el patrón se diera cuenta de que sus pedidos en nada le ayudaría, así le vinieran los buques cardos de inmigrantes hasta la misma puerta de su guarida. Ya comprenderá el torpe que si se hace el cabeza dura se va ir derecho a la fundición.

Nosotros ayudamos a los pobres recién llegados, para que pudieran irse a ganar la vida a otra parte. Dos de ellos presentaron sus documentos como obreros sindicados en Europa, y se les dió del fondo sindical la cantidad de 20 pesos para que continuaran hasta Tucumán.

—Fué nombrado secretario el compañero Gonzalo Bernal, a quien debe dirigirse la correspondencia.

—Hemos abonado al compañero Aguilera los gastos que le ocasionaron las persecusiones que contra él se llevaron con motivo de la huelga.

CORRESPONSAL.

Colonia Clarke

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Me hago un deber comunicarles que en ésta, el comisario de policía (agente del desorden público), se comporta como un cosaco, digno de la tiranía burguesa, como lo prueban sus acciones diarias, y entre otras la que cometió contra el agricultor José Volpatti, colono del señor Juan Manuel Rozas, o sea, Almagro (personajes de ingrata memoria). Se supone que este digno servidor de la burguesía tiene un buen número de cocotas, y que el salario que percibe está muy distante de poder hacer frente a los gastos que le ocasionan estos «chinitas», y para cubrir el déficit debe pescar a río revuelto trabajando más fuerte en su profesión, que es la del machete, haciendo cada tanto una de las suyas, como lo intentó con el compañero Speranza, y que hoy lo hizo con Volpatti, valiéndose de pretextos. Pretendió imponer una multa de 25 pesos, que ante las protestas de Volpatti se redujeron a 5 pesos, pero como no tenía los 5 de la nación, fué colocado en la barra, como dejándolo de guardia. Por casualidad pasó un pariente del preso, quien logró convencer al funcionario policial de la inutilidad de tal servicio de guardia, pero más que los argumentos decidieron al comisario los 5 pesos que le dejó.

Son cosas de la campaña, donde la ignorancia de la gente cree que no es posible la vida sin la policía.

¡Ya ven qué beneficios que la policía da!

CORRESPONSAL.

Serodino

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Como es mi costumbre no abandonar la propaganda de ningun modo, hace tiempo que con cartas de incitación y con periódicos, valiéndome de algún amigo de la estación Melo (Córdoba), trataba de preparar la organización de los trabajadores de este punto, a fin de que se opusieran a la explotación con un sindicato de resistencia.

En estos días recibí una carta de allí informándome de los resultados de los trabajos; la carta, entre otras cosas, dice:

«Le diré que los periódicos que nos remitió fueron distribuídos, como eran nuestros deseos, que han sido una gran cosa para empujar a estos colonos a reunirse, pues hasta ahora no se hablaba de eso, y quien sabe hasta cuando habríamos dormido aquel sueño que parecía eterno. Hemos recibido por el momento todas las firmas y las hemos mandado con los pliegos a los patrones de campo, esperando ser atendidos. De lo contrario nos pondremos en manos de un abogado...»

Ahora siento el deseo de expresar a este amigo que está completamente equivocado en esta resolución. En la lucha de los trabajadores nada tienen que hacer los abogados; son los mismos trabajadores los que deben imponerse con su unión. No se trata de un pleito; se trata de una lucha, de un antagonismo que está por encima de las leyes burguesas y que se resuelve por la acción de los trabajadores mismos. Los abogados en una organización sólo tratarán de ganar dinero, como lo ha hecho Netri en Santa Fe, fijándose un salario de dos mil pesos mensuales... Sólo tratarán de satisfacer sus ambiciones, y en homenaje a ellos dividirán a los agricultores, como ya lo han hecho en esta provincia.

Somos los mismos t[illegible] voluntad y nuestra [illegible] hemos de ejercitar [illegible] abogados.

Recordemos que el individuo que no sabe ejercer sus derechos es igual como si no los tuviera, y aquel que sabe leer y no lee equivale a un analfabeto.

CORRESPONSAL

COMO SE PIDE

Unificación Obrera

Fué la intransigencia de unos y el sectarismo personal de otros lo que impuso como dique de hierro: el aislamiento del obrero de las sociedades gremiales. Trayendo como lógica consecuencia, la desmembración del proletariado manual y eliminando, por consiguiente, una de las trincheras más formidables que podría tener el trabajador en su lucha frente al capital basándose en su condición de clase asalariada.

Y esto ha venido porque se ha pretendido desviar la finalidad positiva de la organización obrera, confundiéndola dolorosamente su verdadera misión, con centros políticos e ideológicos. No se ha querido observar, la verdadera definición y el verdadero rol de los sindicatos obreros, que es la salvaguardia de los intereses económicos (salario-jornal) de cada obrero frente a la rapacidad del capitalista ambicioso y usurero.

Nada tiene que ver al respecto, que en la clase trabajadora en general predominen diferentes tendencias filosóficas, políticas o religiosas para mancomunar sus esfuerzos a la asociación que busca un beneficio común para todos.

Al formarse esa asociación, los trabajadores van guiados todos por un fin: que es el de mejorar su situación material y moral; y además a nadie escapará, que dada la condición de vida de la sociedad, todo está valorizado por el Dios Oro. Y él desgraciadamente regula el mundo. Aquí está, el por qué la organización no ha de ser de ideas; sino de conveniencia.

Vamos a condensarlo más fácil esto: en dos palabras y esto servirá como afirmación de la lucha de clases. «El capitalista poco le importa que sus operarios piensen igual que él, filosóficamente — se entiende, — no por eso dejará de explotarlo miserablemente; puesto que él está supeditado a su capital». Lo mismo que entre los operarios de un taller aunque divergen en la manera de pensar esto no los privará de sentir por igual el flagelo de la explotación patronal. Pues, entonces, lógico es, que busquen de mancomunar los esfuerzos por encima de ideas morales para atender las conveniencias materiales.

Sabiéndose de antemano que uno solo frente al capitalista y sin apoyo de sus compañeros de infortunio jamás sea capaz de imponer una mejora que lo beneficio.

Y será todo lo contrario, cuando haya un acuerdo mutuo entre ellos — sabiendo positivamente que nada hay sin el trabajador que él es nervio y acción de toda la producción — entonces se podrá hacer respetar en su condición de ser útil.

Planteada la cuestión en este terreno positivo, como se puede comprender que al hacer una institución de esta índole y reine la armonía para conquistar mejoras que afectarán a todos, haciendo más humano el trabajo se haga de ideas que no caben. Imposible, porque no se trata con individuos de una afinidad ideológica, síno con seres que la fatalidad, digámoslo así, los sujeta al salario. Y además, que por encima de cualquier idea que puede primar está la aspiración inmediata de la vida cotidiana de pasar lo mejor posible. Y como dejo dicho más arriba el capitalista, no posee ni dios, ni patria, ni religión, entonces colóquese el trabajador en la misma situación, para combatir la explotación de esos vampiros de la producción.

Foméntese la organización bajo ese cariz, sin más idea que la defensa de clase, sin importar a donde vaya, que ella conglomere los esfuerzos de todos los trabajadores para que se haga una institución poderosa, que sea el baluarte donde se estrelle la prepotencia capitalista y estatal. Sin preocupación mezquina de un mañana que nosotros no veremos, sin temor, compañeros, por los emblema de la justicia y la libertad, que ellos, tengo la seguridad, no fracasarán. Porque a la constante evolución de todo y al grado de cultura mayor, por la satisfacción de las necesidades materiales vendrá irremisiblemente. Pero hoy no hay más remedio que agrupar a los trabajadores y atraerlos por lo que le interesa y afecta sin hacer confusiones lamentables, que se desorientan sin ningún resultado práctico. Y ponen en peligro la defensa cuando la reacción burguesa se ceba en carne proletaria.

Venga con el aunamiento de todos una fuerte organización obrera, con su órgano central que exteriorice todas las manifestaciones proletarias y marque rumbo en la defensa de los intereses obreros tratando de la capacitación de cada uno en el seno de todos, por la libertad y la emancipación de los trabajadores en el yugo de la explotación.

Ojala esta vez entren en razón los trabajadores todos y por encima de bandera, surge la gran Federación de Oficios.

S. FORTE GATTO.

ERROR DE IDEOLOGOS

No conservamos compasión hacia la idea del libre albedrio; sabemos demasiado lo que es: la habilidad teológica peor reputada que ha habido para hacer a la humanidad «responsable», a la manera de los teólogos, lo cual equivale a colocar a la humanidad bajo la dependencia de los teólogos. Voy a limitarme a explicar la psicología de esta tendencia a exigir responsabilidades. Donde quiera que se exigen responsabilidades, el instinto de juzgar y de castigar anda, generalmente, mezclado en la tarea. Se le quita su inocencia al «devenir» cuando se atribuye un estado concreto de hecho, cualquiera que sea, a la voluntad, a intenciones, a actos de responsabilidad.

La doctrina de la voluntad ha sido inventada, principalmente, con el fin de castigar, es decir, con la intención de hallar un culpable. Toda la antigua psicología, la psicología de la voluntad, debe su exis[illegible] sacerdotes, jefes de comunidades primitivas, los quisieron atribuirse el derecho de pensar, o quisieron conceder ese derecho a Dios. Se ha considerado libres a los hombres para poder juzgarlos y castigarlos, para poder declararlos culpables. Por consiguiente, toda acción tenía que reputarse voluntaria, y el origen de todo acto había de suponerse en la conciencia (con lo cual la falsificación de moneda «in psychologisis», se erigía en principio de psicología...). Hoy, que hemos entrado en la corriente contraria y que nosotros los inmoralistas trabajamos con todas nuestras fuerzas para conseguir que desaparezca otra vez del mundo la idea de la culpabilidad y de castigo, así como para limpiar de ellas la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más radical que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de verdugos.

¿Qué es lo que puede admitir nuestra doctrina en este punto? Que nadie puede hacer responsable al hombre de sus cualidades, ni Dios, ni la sociedad, ni sus padres y antepasados, ni «él mismo» (el contrasentido de esta última «idea» fué enseñado bajo el nombre de «libertad intangible» por Kant y acaso también por Platón). Nadie es responsable del hecho que exista el hombre, sea de ésta o de otra manera, se encuentre en tales condiciones y en tal medio. La fatalidad de su ser no puede separarse de la fatalidad de todo lo que fué y será. El hombre no es la consecuencia de una intención propia, de una voluntad, de un fin; con él no se hacen ensayos para obtener un «ideal de humanidad»; un «ideal de felicidad» o un «ideal de moralidad»; es absurdo «desviar» su ser hacia un fin cualquiera. Nosotros hemos inventado la idea del fin; en la realidad no existe el «fin»... Somos necesarios, somos un pedazo del destino, formamos parte del todo, estamos en el todo; no hay nada que pueda juzgar, medir, comparar y condenar nuestra existencia, pues esto equivaldría a juzgar, medir, comparar y condenar el todo. «¡Y no hay nada fuera del todo!» A nadie se puede hacer responsable: las categorías del ser no pueden ser referidas a una causa primera; el mundo no es una unidad, ni como queda restaurada la inocencia del «devenir». La idea de Dios ha sido hasta ahora la mayor de las objeciones contra la existencia. Nosotros negamos a Dios, negamos la responsabilidad en Dios, y al hacerlo salvamos al mundo.

F. Nietzsche.

DONACIONES

M. Morelli $ 5.00, Manuel Piñero 2.00, un maquinista 0.20, un ajustador 0.15, Tornero 0.20, Pintor 0.10, F. Finet 1.05, J. B. Solari 5.00.

De Redacción

Nicolás Bieter.—Bastante bien su castellano. Veremos si va en el próximo.

Ecos de la huelga de colonos

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Esta vez, como siempre, pido que concedáis un poco de espacio en las columnas de vuestro periódico para que Scarpa Grossa pueda hacer público algo sobre los parásitos del periodismo y de la Federación Agraria Argentina.

Este Scarpa Grossa es un colono de manos callosas y por lo mismo no puede ser juzgado ni sospechado de mala fe o ignorante al emitir estos juicios sobre las sanguijuelas que hicieron fracasar tan lastimosamente las esperanzas que los agricultores tenían en su movimiento y organización.

¿A qué se debe la campaña de la prensa colonial italiana? ¿Cómo explicar la actitud de estos reptiles venenosos que hasta la fecha habían siempre combatido toda iniciativa de lucha franca y abierta entre capital y trabajo? Sencillamente: han visto que los trabajadores de toda categoría van sintiendo la necesidad de organizarse y luchar, y antes de darse por vencidos, antes de renunciar a quedarse sin elementos, al estallar el movimiento agrario todos se abalanzaron sobre él y trataron de colocarse en la cima y de aparecer como defensores y amigos desinteresados de los colonos.

Pero como por voluntad expresa de los colonos han venido algunos «intrusos», como rabiosamente decían los periodistas, no dejaron de colocar en la buena senda a la organización. En prueba de ello está el hecho de que la Federación Agraria, por voluntad de la mayoría de los organizados, ha tenido que ser compuesta y dirigida por los mismos colonos.

Es sabido, además, que los periodistas y abogados habían hecho todo lo posible para alcanzar el trono presidencial de la Federación. Pero, ¿qué hacer ante la resolución de la asamblea del 15 de agosto, que los excluía? ¿No había más posibilidad de tener ingerencia en los asuntos de los colonos? Sí, la había; y aun cuando no hubiera habido, poseyendo la habilidad de Loyola, nada es imposible (excepto tratar lealmente y decir la verdad).

Cuando hay astucia se consigue hasta hacer comprar la cuerda al mismo que debe ahorcarse.

Esto es lo que hicieron varios tinterillos y el caso típico es el del asesor letrado con dos mil pesos mensuales de sueldo; pero no es esto todo, y en breve se verán otros que surgirán en las diversas oficinas, con altos salarios y sin más objeto que defender la propia teta que los alimenta y engorda.

La asamblea del Rosario fué el más grande monumento de contrasentido e incoherencia. Después de rechazar a los abogados y demás parásitos que se habían introducido, varias horas más tarde vuelve a franquearle la entrada aprobando un código penal y comercial, en la creencia de adoptar un estatuto federal.

¡Qué magnífico pastel saben adobar los abogados! Son tan astutos que se asemejan a las bestias periodísticas que magistralmente describió Hugo Foscolo.

Pero, a la verdad, el número de los parásitos era muy crecido y no fué posible [illegible] la dichosa Federación. Por esto hay muchos que todavía esperan introducirse, si no por la ventana, por la chimenea.

Mientras tanto descargan su bilioso rencor contra los derigentes actuales para ver si consiguen reemplazarlos, cosa realmente difícil. Los opositores, igual a los dirigentes, son entusiastas admiradores de ese organismo con su estatuto legalizado, con la vana pretensión de pedir al gobierno que expropie a los capitalistas a favor de los colonos. Absurdo más grande no podía imaginarse. Pedir al gobierno — órgano de los capitalistas — que expropie en beneficio de los agricultores, es el colmo de la ingenuidad: porque equivale a pedir a los capitalistas la emancipación de los trabajadores.

Los gobiernos sólo han sancionado leyes a favor de los trabajadores, después que estos con fuertes agitaciones habían de antemano conseguido; así que el gobierno venía simplemente a reconocer las mejoras obtenidas por los trabajadores y no a elevar sus condiciones.

Para mi estos abogados, a parte de la gran ignorancia como lógica que revelan, me resultan asesinos cobardes y viles de la causa proletaria.

¿De los periodistas? Me basta decir que tienen tanto amor a la civilización que—como lo manifiestan diariamente en su política colonial—estarían dispuestos a propagarla a cañonazos.

Para combatir al comité central estos señores imaginaron el tonto expediente de que no está bien representada la colectividad italiana negando el mismo derecho a los alemanes y argentinos. Esta prensa burguesa y patriotera perece que fuera pagada con el propósito de decir estupideces cada vez de mayor calibre.

El que más se distingue es el «Giornale D'Italia» y su corresponsal V. Capua y que tiene por otra parte el raro privilegio de exponer la verdad cuando se equivoca.

Así, por ejemplo, el señor Capua, el 25 de agosto, comete el grave error de exponer, involuntariamente, claro, esta bella verdad: «No ha sido la resistencia tenaz de los capitalistas que venció a los colonos: fué la traición del doctor Netri.

«He ahí porque no dejó de decir a los colonos: debéis fiaros de vosotros mismos y no en determinadas personas si no queréis estar a discreción de éstos.

«La organización obrera es la única que puede salvar a los obreros.

«Piensen en ello los colonos y no confíen su suerte a los abogados buscadores de pleitos. Que se constituyan en sociedad local y confíen su causa solamente a sus propias fuerzas, si quieren evitar traiciones».

¿Habéis visto? El que suscribe ha dicho lo que antecede en todos momentos; pero ahora quien lo dice es el señor Capua (seguramente, bajo el dolor de alguna esperanza perdida).

Si bien nunca asistí a las conferencias de Netri estaría dispuesto a jugar mis viejas zapatillas, que antes, el señor Capua ha de haberse expresado en igual forma de aquel.»

Lo que desearía ese señor Capua no es el triunfo de la justicia social, el advenimiento de una nueva era, es sencillamente sustituir al maestro de capilla y tocar la misma y vieja música.

Estimado señor Capua y Cía., es bueno que no extremáis demasiado el juego porque si los buenos colonos os llegan a conocer... todas vuestras esperanzas serán tronchadas.

Scarpa GROSSA.

Rectificación

El compañero José Berros, de Casa-Bamba, nos pide la publicación de las siguientes líneas, rectificando la correspondencia que hace varios números publicamos.

«Rectifico mi comunicado de 7 del corriente contra los compañeros ex secretario y ex tesorero de este sindicato, Juan M. Poli y Pablo Lazarini, por cuanto el día primero del actual rindieron sus cuentas correctamente a la comisión entrante; y respecto al trato o contrato con los patrones nada efectuaron, porque no vieron propio efectuarlo; así que dichos compañeros siguen luchando a nuestro lado con un buen criterio de clase, lo que espero sea publicado para conocimiento de todos los compañeros.

Sin otro particular salúdoles atentamente en nombre de todos estos camaradas y en el de la causa.—José Berros, corresponsal».

Asociación de Autores Noveles

Un núcleo de jóvenes amantes de la sbellas letras ha constituído una asociación que lleva el título que nos sirve de epígrafe, la cual tiene por fin imprimir las obras de los autores noveles, para alentar la literatura sana y desinteresada.

Se reciben adhesiones en la secretaría, calle Inclán 563 (dep. 4).

S. ALVAREZ Scrio.

Pro Revolucionarios Mejicanos

Suscripción levantada entre compañeros de La Plata:

Tomás Tieri, 0.50; Julio Poggi, 0.50; Carmelo Dante, 1.00; Antonio Tarragón, 1.00; Espartaco Bottini, 0.50; Tomás Tirri, 0.50; Carlos Pascual, 0.50; Pedro Perusin, 0.50; A. Fucena, 0.50. Total, 5.50.

DE LA PLATA

A los subscriptores de LA ACCIuN OBRERA

Que deseen abonar sus mensualidades, pueden hacerlo todos los martes, jueves y sábados [illegible] en el local de las sociedades obreras calle 43 núm. 459 y todos los días de 6 a 7 y 30 p. m., en el domicilio particular del agente.

—

Se les comunica que se han puesto en circulación por un núcleo de camaradas, varias listas de suscripción a beneficio de LA ACCION OBRERA con el fin de aportar nuestra ayuda para salvar su precaria situación económica.

Esperamos que todos nuestros camaradas demostrarán su solidaridad, contribuyeno al éxito de esta suscripción. — VARIOS SIN-

DE ROSARIO

FEDERACIÓN OBRERA FERROVIARIA

Esta institución, que ha surgido gallarda en esta ciudad, tiene su secretaría provisoria en la Avenida Castellanos 223 y recibe adhesiones en este local y en el centro sindicalista, Paraguay 1063.—Por LA COMISION ORGANIZADORA, G. Guerin.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO

COLOMBRES 1062

(Dep. 2º)

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII Núm. 252
BUENOS AIRES, OCTUBRE 12 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

EL AÑO PARLAMENTARIO

Después de cinco meses de sesiones fué clausurado el período parlamentario ordinario del año 1912. Este período tiene para la clase obrera una importancia mayor, por la intervención de nuevos partidos en el concierto (o desconcierto) político del país.

Los partidos tradicionales fueron batidos en el plebíscito electoral de marzo. Sangre nueva, nueva vida se inyectaba en el viejo cuerpo parlamentario. La opinión y la prensa, que es la que hace la opinión, entonaron un himno al fausto acontecimiento, y su agente principal, el presidente de la república, fué declarado un verdadero libertador, tan solo porque hizo lo que las leyes le fijaban como su deber. En la Argentina, realmente el que cumple con su deber es un heroe; lo raro es que este heroe presidencial subsista a su hazaña, pues sabido es que todo acto heroico supone, en la mayor parte de los casos, el sacrificio de la vida, aquí más que en ninguna parte.

Bien; han transcurrido los cinco meses de trabajos, trabajos inmensos, en la fábrica de las leyes y del enorme pastel presupuestal. ¿Qué ha habido de diferente este año en relación con los anteriores? El personal de servicio en el campo político. La función ha sido la misma. Se sustituyeron dos actores en la representación de la soberanía del pueblo, pero la misma función se ejecutó, con pequeñas variaciones, que no faltan nunca de una compañía a otra.

Se presentaron proyectos de reforma de las leyes de represión y no se reformó nada. Bien es cierto que el furor represivo ha cesado, pero es el efecto natural de toda acción, que tiene su período álgido y luego va decayendo para resurgir de nuevo en la primera oportunidad. El cese no fué brusco, porque desde los días del centenario la represión fué decayendo.

El hecho es que la reforma (límite mínimo de la oposición) no fué atendida, y allí duermen los proyectos.

La carestía de la vida está en su condición anterior al cambio político. No sabemos si se argumentará que algunos artículos han bajado, pues podría decirse tal cosa debido al fenómeno natural de ser ahora la estación de mayor abundancia..... Argumento hay para todo. ..

El hecho innegable es que el resultado del año político ha sido como el de todos los años: negativo para la clase trabajadora.

Las apariencias, los discursos, las interpelaciones, son golpes escénicos necesarios para que no decaiga el interés por la representación; golpes de efecto para arrancar aplausos, para prestigiar la desacreditada institución parlamentaria. Pero, para los trabajadores inteligentes, que no se guían por las apariencias y buscan el fondo de las cosas, la vacuidad del resultado no se esconde, por mucho que el bombo retumbe; muy al contrario, este efecto es la mejor denuncia de una vaciedad que perdura a través del cambio de apariencias y decoraciones.

Lejos estamos de quejarnos por tal confirmación de hechos previstos, pues el triunfo de la realidad nos halaga, y es lo único que queremos hacer resaltar en toda la belleza de su verdad.

Las quejas quedan para aquellos que ayer se regocijaban, si tienen la capacidad suficiente y la visión necesaria para ver las cosas por sobre las barnices de la retórica y de la habilidad sofística de los abogados de causas perdidas, y perdidas para siempre, por la capacitación cada vez mayor del proletariado constituído en sus organizaciones de batalla.

Ni primera ni última

Las señoritas que redactan «La Protesta» se han disgustado por nuestro editorial del número 250 de esta publicación, y tratan de contestarnos en un artículo titulado «Primera y última palabra»... No, señoritas, esa no es ni la primera ni la última palabra, porque la primera se ha dicho hace tantos siglos que ya no se sabe cuál fué y la última no se sabe en qué tiempo se dirá...

Y, como de costumbre en nuestros adversarios cuando nos contestan, se salen por la tangente habitual: que los insultamos. En vista de tal afirmación volvimos a repasar nuestro escrito, sin hallar en él insulto alguno. (Léase ese editorial, titulado «Comienza la obra disolvente»).

En cambio, a nosotros no se nos ha ocurrido quejarnos de las estupideces aparecidas en el órgano de las señoritas, quienes, aún siendo tan sensibles, insultan como viejos habitantes del suburbio de «Las Ranas», siempre que les viene a mano, que es todas las semanas. Recordamos al efecto, el imbécil artículo de un señor Marrero de Montevideo, que acusaba al sindicalismo nada menos que de criollo, en la exposición de un conflicto suscitado en el seno de la organización uruguaya, y de lo cual se hizo vehículo «La Protesta» y señoritas redactoras, a pesar de que dicen no gustarles los chismes... cuando en cuestiones de la organización obrera argentina se les pone en apreturas de corsé.

Y es lo interesante que aún calificando de chisme el asunto, entra en discusión, de lo que se infiere que esa redacción considera dignos de discusión a los chismes... o bien calificándolos de chismes los toma como eran en realidad, como cuestión de actitud ante un problema sindical, deshaciendo su propia y antojadiza afirmación... o bien (y es lo que creemos) no saben lo que dicen ni lo que hacen teniendo la cabeza llena de peinetas y horquillas en vez de estarlo de conocimientos obreros y de normas de polémica...

Previas estas útiles aclaraciones para estas señoritas delicadas y pulcras, que gastan pantalones, pasamos a considerar el fundamento de su respuesta y sus enormes contradicciones encerradas en el pequeño espacio de media columna. Dicen:

«Hemos querido y lo queremos aún, que la fusión se lleve a cabo en medio de un ambiente propicio y no por la sola voluntad de quienes tal vez no tienen otra mira que la de adueñarse de las posiciones preeminentes». Esto no vale nada y es un cuento, ante el hecho de que los trabajos de fusión no se hacen por quienes quieren los puestos más o menos preeminentes — ¡oh, preeminentísimas señoritas lloronas! — sino con el acuerdo de las dos instituciones que se trata de refundir, como lo decíamos en nuestro editorial, cosa que ni por cerca ha querido tocar la redacción ilustre de nuestro colega. Su argumento, pues, es un castillo de naipes sin base.

Y continúa:

«¿Qué extrañeza puede causar, entonces, que la F. O. R. A. quiera reorganizar sus cuadros?»... No, no es ésta que motiva la polémica o que haya querido hacer esto o lo otro, sino que es «La Protesta» que llamaba a la Federación a hacer lo que ésta no tenía necesidad de hacer, puesto que estaba bien encarrilada y puesta de acuerdo con el comité de fusión... Tal masacote tienen en la cabeza y tantos postizos, que confunden lo ajeno con lo propio y «La Protesta» con la F. O. R. A...

Pero hay más todavía, pues «los que no tienen otra mira que la de adueñarse de las posiciones preeminentes», resulta «que, a pesar de que han podido hacerse reyes en el campo revolucionario, dada la benignidad que ha usado el gobierno para con ellos, están hoy en donde estaban en 1906»... De modo — ¡oh, preeminentes! — que no deben tener tales miras quienes no quieren hacerse reyes... ¿No ha tenido la suficiente inteligencia el eminente articulista, para comprender esta contradicción? Bien poco honor le hace entonces a su periódico...

Ya que él mismo destruye una afirmación con la siguiente, nos reconocerá el derecho de destruirla esta última, que él no destruyó porque cerró el artículo...... (Hubiera continuado, hombre!...) No es cierto que los gremios de la Confederación, los inspirados en un concepto sindicalista, no hayan sido perseguidos... Precisamente, cuando los gremios a que inspira «La Protesta», estaban sumidos en un silencio de tumba, los de la Confederación, los sindicalistas llevaban la lucha contra las leyes sociales y de residencia, acarreándose la persecución. Le recordamos a los eminentes que tienen la cabeza llena de farolerías pedantes, el hecho del Tandil, el más enérgico acto realizado en el país por la clase obrera, y esos trabajadores son de la Confederación y son sindicalistas... Recuerden las trescientas prisiones... Recuerden las persecuciones de Córdoba, donde también ha corrido sangre y compare esta actitud con el resto de la clase obrera, y verán que pigmeo se queda lo que tan grande suponen porque es de casa.

En cuanto a que estamos donde estábamos en 1906, les diremos que estarían orgullosos si pudieran decir algo parecido con respecto a sí mismo. ¿Dónde, dónde están esos ochenta mil Juanes Moreiras organizados que cacareaban en esos tiempos? Con cien o doscientas expulsiones, no quedó por un año, casi ni la muestra de ellos. Se retiraron cobardemente y se fueron, los más grandes, ¡a casarse por la iglesia, a confesarse y a comulgarse!...

Con razón, eminentes colegas, han resuelto no contestar más. No se pongan en camisa de once varas. Mistifiquen pero no discutan.

Contra las infames leyes

Como estaba anunciado, y a la hora indicada, se celebró el pasado domingo, en la Plaza Solís, la conferencia que el Comité Obrero organizó con el objeto de hacer campaña y preparar al proletariado en las próximas luchas contra las leyes de Residencia y Social. Abierto el acto por el secretario, sube a la tribuna el camarada Pellegrini, el cual censura a la burguesía y al estado que dictaron dichas leyes; se extiende en otras atinadas consideraciones, haciendo resaltar la urgente necesidad de unirse todos los trabajadores para contrarrestar la acción de la burguesía. Después ocupa la tribuna el compañero Montesano, el que igual que el anterior censura las autoridades que dictaron dichas leyes, demostrando la gran necesidad que tenemos todos los trabajadores de unirnos en una sola entidad, si es que queremos hacer algo práctico y beneficioso para todos.

Luego habla un estibador y redunda en las mismas apreciaciones sobre la unificación obrera, ocupándose después de las odiosas leyes, y dice que para que sea más poderosa la acción del Comité es necesario dirigirse al interior, pues luchando no solamente en ésta, sino que en toda la república, será más fácil la victoria.

Cierra el acto el compañero Cuomo, el que incita a los compañeros a hacer más propaganda y ayudar con entusiasmo la acción del Comité; después expone los trabajos a realizar por éste, los cuales por la importancia que tienen han de ser de gran resonancia; entre los actos a realizarse figura un mitin internacional, y al objeto se a dirigido el Comité a las organizaciones obreras de todas las naciones del mundo, pidiendo solidaridad y demostrándoles la necesidad de agitarse y hacer una enérgica campaña contra el brutal gobierno argentino, y haciéndoles resaltar la conveniencia de celebrar un mitin en todas las naciones, en un día determinado. Todos los oradores al terminar sus discursos fueron entusiastamente aplaudidos.

Nuestra fiesta

Hermosa resultó en extremo la anunciada fiesta que se celebró en el salón de la Tipográfica Bonaerense el sábado 5, a beneficio y celebración del aniversario de 8.º año de lucha de LA ACCION OBRERA.

Con un lleno completo y entre un gran entusiasmo, se levantó el telón, para representar el hermoso drama en tres actos titulado «Mate Dulce», el cual fué representado con la mayor desenvoltura por el cuadro dramático «Igualdad y Fraternidad», que como es sabido prestó desinteresadamente su valioso concurso. Sin distinción de ningun género diremos que los personajes y papeles de la obra fueron encarnados y desempeñados de la manera más brillante, siendo constantemente aplaudidos al interpretar tanto las partes cómicas como las dramáticas que contiene la obra.

Al terminar la representación tuvieron que levantar el telón varias veces, pues el público entusiasmado aplaudía sin cesar.

Durante el intervalo de descanso los concurrentes, a los acordes de la música, entonaban alegremente el himno revolucionario «Hijo del pueblo», resultando el espectáculo muy bello.

Después se puso en escena la preciosa humorada en un acto, titulada «El Crimen de anoche», la cual mantuvo en constante hilaridad a las familias con los buenos chistes que contiene la obra, la cual, como la anterior, fué representada con gran acierto y voluntad.

Finalmente se inició el baile, el cual se efectuó en la mayor fraternidad y alegría, bailándose con animación hasta las 4.30.

En resumen, una gran noche para LA ACCION OBRERA, en lo que respecta al beneficio, pues no pudo ser mayor el éxito alcanzado.

Grato recuerdo tendrán seguramente los compañeros que concurrieron, por la fraternidad y alegría que reinó en la fiesta.

VIDA OBRERA

Huelga de Ladrilleros

Continúa en lucha contra los egoistas burgueses, este joven y valeroso sindicato, que apesar de la gran vigilancia que presta la policía por todos los hornos y la gran persecución de que son objeto, saben hacerse respetar y valer sus derechos.

En el corto tiempo que llevan de lucha han sido muchos los patrones que han tenido que ceder, y a juzgar por el buen espíritu combativo que reina entre los huelguistas, no da lugar a dudas de que el triunfo está próximo.

En Lanús trabajaban en algunos hornos a menos precio que lo estipulado en el pliego de condiciones; tuvo que acudir la comisión de huelga, la cual al presentarse ante los trabajadores y exponerles la conveniencia de abandonar las herramientas todos hicieron causa comun en el acto, los burgueses ante semejante actitud no tardaron en ceder. En Mataderos, de 11 hornos que estaban fuera de condiciones, cedieron 10, quedando uno que trabajan haciendo el odioso papel de traidores, varios cortadores, los cuales se hallan custodiados por un escuadrón de... los de a caballo. En Vélez Sársfiel cedieron todos los patrones que no cumplían con lo que habían firmado y cedido en la última huelga.

En Caballito quedan tres testarudos patrones, que envalentonados por la ayuda que les presta la policía, no quieren ceder, pero como carecen de gente hábil y ante la constante acción de los compañeros, no tendrán más remedio que bajar la cerviz.

En Saavedra, San Martín y Villa Ballester, se encuentran parados todos los hornos que no rigen con el pliego de condiciones; los patrones al ver la digna actitud de los trabajadores, están de un momento a otro para ceder, excepto del horno de Milani, que a pesar de no trabajar más que con seis ineptos peones, tiene el horno custodiado por la infame policía. En Santa Rita a pesar de contar los patrones con el decidido apoyo del personal de la comisaría y de algunos carneros recien llegados, la comisión de huelga ha hecho tan buena labor que logró a muchos de éstos se plegaran al movimiento; como son pocos los que se prestan a traicionar y los improductibles policías tampoco quieren trabajar, resulta que los ladrillos no se fabrican por sí solos, y por lo tanto es de ceer que no tardará en ceder.

¡Animo, compañeros, continuad con el entusiasmo que habéis empezado y no se hará esperar la más completa victoria!

Luchas del gremio gráfico en la casa Tragant y en el diario «La Libertad»

El obrero de imprenta está entrando en lucha, como lo demuestran las dos huelgas de que damos cuenta.

La casa del explotador recalcitrante señor Tragant, el más déspota de los patrones del ramo, ha sido paralizada para contener el afán de explotación de ese zar industrial.

La organización gráfica informa en la siguiente manera de esta lucha:

«Trabajo desordenado, proceder abusivo, explotación sin límites; tal es la vida en la casa del citado industrial. En ella no se respeta para nada nuestro convenio en vigencia; los sueldos que se pagan son muy inferiores a los que en la tarifa se determinan.

La organización existe para sostener las conquistas obtenidas por todos los obreros gráficos.

Por sostener las condiciones de trabajo establecidas, por sostener firme el principio de solidaridad obrera, por decirle al industrial Tragant como se trata al obrero en los talleres modernos, es por lo que están en huelga todos los operarios de ese establecimiento.

La causa noble de la huelga nos impone a todos los obreros gráficos el ineludible deber de apoyarla, impulsándola hacia un triunfo rápido».

La huelga será fuertemente sostenida por los trabajadores con el ánimo de dominar la soberbia de este burgués, que durante muchos años ha desconocido los derechos de la organización obrera y de los obreros a controlar sus actos antojadizos.

—El pasado martes, se declaró en huelga el personal de la imprenta del diario «La Libertad», con motivo del injusto despido de un compañero, que por el enorme «delito» de querer rechazar los incalificables abusos de que son objeto todos los compañeros, por un señor Gutiérrez, que hace las veces de Director.

Como los obreros que se ocupan en

dicha imprenta estaban cansados de sufrir los abusos de que eran objeto tanto en la irregularidad del pago como por el escaso jornal que se les abona, fué lo suficiente para que todos, como un solo hombre, hicieran causa común con el obrero injustamente despedido; los cuales se encuentran decididos a no volver a la referida imprenta hasta tanto no consigan el triunfo. Como el director tiene el propósito de reclutar gente de fuera, advertimos a los compañeros que estén prevenidos por si llegan a ofrecerles trabajo para ésta.

La huelga en la casa de Abate y Prior

Sin variación notable sigue la huelga que hace un mes se declaró en la casa de estos burgueses. Se mantiene la vigilancia para evitar que vayan sustitutos, pues, como es fácil comprender, ellos tratan por todos los medios poner en movimiento su fábrica. No consiguiéndolo con obreros, han resuelto los burgueses ponerse ellos en la banquilla y sudar la gota gorda ahora que se aproxima la calor. ¡Muy bien! Por una vez se realiza en detalle la justicia social: trabajan los burgueses y descansan los obreros.

La organización del gremio convocó una reunión la semana pasada, con el fin de hacer la propaganda del caso, en el salón «Worwaert», donde ante una concurrencia que llenaba la sala disertaron los compañeros Pedro López, M. Suárez y Luis Lotito.

La lucha parece que se prolongará, pues los ex compañeros han pedido solidaridad a sus actuales compañeros de causa, y éstos han resuelto suspender toda acción para el cobro de sus créditos mientras dure la huelga. Por otra parte, la solidaridad obrera es fuerte también. En esta situación la lucha se prolongará.

No dudamos de la energía de los huelguistas, compañeros prácticos y veteranos, pero, si cabe, queremos recomendarles que no desistan un instante de la contienda. Hay que tener la constancia para meses, muchos meses, si es necesario. Los burgueses no pueden resistir indefinidamente, porque no tienen medios, y una prolongación los arruinaría por completo. Su capricho no va a dominar sobre sus intereses. Hasta estamos por creer que están arrepentidos de haberse metido en el berengenal, lo que sucedió porque no se esperaban la unanimidad con que procedieron sus obreros.

¡Hay que triunfar, camaradas, por la dignidad obrera y la organización!

La huelga de albañiles de Necochea

Continúa la huelga declarada por los obreros albañiles de esta población, que han apelado a este recurso para establecer la jornada de ocho horas. Cien son los comprendidos en el movimiento y a la lucha fueron con unanimidad prometedora.

Los obreros son nuevos de las contiendas del trabajo, pero confiamos en que su estreno será brillante y dará por resultado un triunfo bien merecido por la justicia y modestia del pedido que tan torpemente niegan los explotadores.

La Confederación, para cooperar al triunfo, ha mandado al camarada Loperena, quien habló ante una asamblea numerosa el domingo 6 a las 3 p. m., en el local del sindicato. En el mismo acto hablaron varios compañeros de ese gremio. El entusiasmo que reinó en la asamblea fué grande, y seguramente fué por esta causa que la policía no permitió las reuniones en los días sucesivos. Pero a pesar de todo, el ánimo está retemplado y el triunfo es el anhelo general, por cuyo logro se combatirá hasta que sea necesario.

¡Bien por los albañiles que en esta población dan un hermoso ejemplo de altivez y conciencia, que será seguido por otros, si la constancia anima al gremio que en la vanguardia sostienen el combate!

Contra la tentativa criminal de la burguesía yanqui

La agitación internacional Pro Ettor y Giovannitti

La campaña en favor de los propagandistas del sindicalismo revolucionario, camaradas Ettor y Giovannitti, prosigue en los Estados Unidos, con un vigor siempre creciente. Como se recordará, la causa real del infame proceso entablado contra esos camaradas no es otra que su abnegada participación en la gran huelga textil de Lawrence (estado de Massachusetts).

Como es natural, los trabajadores textiles de la Nueva Inglaterra (Massachusetts, Maine, Connecticut, Vermont, New-Hampshire, Rhode-Island) fueron los primeros en iniciar la agitación, y al efecto preparaban una manifestación monstruo para el día 27 de julio, en que debía comenzar el proceso, la que se efectuaría en la ciudad de Salem. La prensa obrera y revolucionaria fué invitada a colaborar con el Comité de defensa nacional y a publicar, el día en que se iniciara el proceso, suplementos especiales.

La vista de la causa fué postergada para el corriente mes de setiembre; mientras tanto, la campaña del elemento revolucionario seguía en aumento hasta tomar los caracteres de una grandiosa agitación nacional, y más aún, internacional.

Numerosos oradores recorren los Estados Unidos, y especialmente la región textil, manteniendo despierta la atención de la masa obrera a objeto de impedir la realización del felino propósito burgués: la muerte, el asesinato de nuestros valerosos compañeros

Miles de meetings se han realizado y se preparan. Además, el hermano de Giovannitti, el joven Arístides Giovannitti ,de Nápoles, se ha dirigido a los Estados Unidos para llevar a cabo una gira de propaganda entre el elemento italiano. En Filadelfia, las organizaciones obreras revolucionarias proponen declarar la huelga general el día que comience el proceso, y la misma idea es propagada entre las organizaciones textiles de la Nueva Inglaterra.

Pero, como decimos, la agitación ha pasado los marcos del país del dollar y de los millonarios asesinos, para tomar los caracteres de una protesta obrera internacional contra un crimen de clase de los más repugnantes y feroces.

En Europa la agitación hace progreso, sobre todo en Italia, Holanda e Inglaterra. Gran número de protestas de sindicatos, federaciones y congresos obreros del mundo entero, han sido enviadas al presidente W. Taft de los Estados Unidos, residente en Wasnhington, y al gobernador Foss, del estado de Massachusetts, residente en la ciudad de Boston.

El Comité Ejecutivo del Partido de la Juventud socialista de Suecia, y de la organización central de los obreros suecos, compuesto por elemento revolucionario, ha lanzado un manifiesto pidiendo la solidaridad internacional para salvar de la silla eléctrica a Ettor y Giovannitti.

En consecuencia, el Comité Ejecutivo ha pedido al Secretariado Internacional de los Centros sindicales de Berlín: 1.º Tomar las medidas necesarias para un boycott internacional de las mercaderías norte-americanas; 2.º pedir a las organizaciones de obreros del transporte de todos los países se nieguen, desde una fecha determinada, a cargar o descargar los buques que se dirijan o procedan de Norte-América.

El Comité pide especialmente a los trabajadores suecos que rechacen, mientras no se ponga en libertad a Ettor y Giovannitti, todas las mercaderías norteamericanas y no consuman jamones, harina, pescado, calzado, sombreros, bicicletas, gramófonos, cuchillos, armas, etc., etc., de fabricación o procedencia norteamericana.

Del mismo modo, ha invitado a los marinos, estibadores y otros obreros de los transportes de Suecia a rechazar absolutamente todo trabajo para buques americanos. El Comité invita a las organizaciones hermanas de los otros países a obrar de la misma manera hasta el día en que los camaradas Ettor y Giovannitti salgan libres de la cárcel.

¡Bien por los trabajadores suecos! El manifiesto de esos camaradas, que desde la lejana y septentrional Escandinavia piden al mundo obrero la declaración de guerra al crimen burgués concretada en la práctica de un fuerte boycott internacional, es la mejor prueba del gran adelanto que hace en las mentes de los trabajadores de todo el mundo la idea sublime de la solidaridad entre los oprimidos.

Hay que realizar a todo trance esa hermosa iniciativa: herir en el órgano más sensible de su cuerpo, el bolsillo a los capitalistas yanquis, a los cerdos ahitos de sudor obrero que intentan repetir el horrendo crimen de Chicago.

Pero no conseguirán su propósito. La agitación crece, crece cada día como una marea de odios acumulados; lo prueban los informes que, en pequeña publicación periódica, envía el comité de Lawrence a los centros del movimiento obrero de todos los países. En un estilo breve, conciso y enérgico, esos informes dan cuenta de la acción nacional e internacional, señalando particularmente el pedido de oradores. Los oradores más escuchados de entre los militantes de la organización de los Trabajadores Industriales del Mundo ,se han puesto en campaña, realizando giras que duran varias semanas y en diversos estados: Elisabeth Gurly Flym en los del Nueva Inglaterra; William D. Haywood en el Sud, y luego en el centro de los estados del oeste; Grover Perry en Massachuseth y Connecticut, principalmente en los centros textiles donde predica la huelga general; John J. Benkowski conduce la agitación entre los obreros textiles de lengua polaca en el Massachusets, Connecticut y Rhode-Island. Y así por el estilo en todas partes.

Los informes del Comité de Defensa hacen notar igualmente que las autoridades comienzan a sentir la presión formidable de este movimiento de protesta que se hace mundial.

La Confederación General del Trabajo de Francia se plega también a la campaña internacional; el Comité Confederal ha lanzado un manifiesto cuyo texto probablemente haremos conocer a nuestros lectores en el próximo número.

En Italia la propaganda realizada con tanta tenacidad e inteligencia por los camaradas sindicalistas del Comité de la Acción Directa y del periódico «L'Internazionale» está dando buenos resultados; a través de toda la península se realizan meetings de solidaridad con los dos víctimas propiciatorias de la chusma burguesa yanqui. En muchos otros países la protesta toma formas concretas. Además, segun telegramas recientes de la prensa bonaerense, en el curso del proceso se ha evidenciado la culpabilidad de varios patrones de Lawrence en la confabulación criminal anti-obrera; esos distinguidos explotadores realizaron atentados dinamiteros durante la gran huelga de los tejedores para hacerlos aparecer como atentados obreros.

Los capitalistas norteamericanos están apareciendo ante el mundo como lo que realmente son: unos bandidos de la peor especie, de los cuales debe dar cuenta la solidaridad internacional de los trabajadores.

Contra esa canalla sin entrañas, feroz, cruel y bruta, debe dirigir sus esfuerzos en este momento el proletariado de todos los países.

La solidaridad obrera no debe, no puede ser una palabra vana, desprovista de contenido práctico; en estos hechos más que en cualesquiera otros debe presentarse como la gran fuerza sin la cual no hay liberación ni dignidad posibles para nuestra clase.

Trabajadores de todo el mundo: Por la libertad, por la vida de nuestros hermanos Ettor y Giovannitti, combatientes ejemplares y abnegados en las filas del gran ejército obrero, todos de pie haciendo oir nuestra protesta contra el crimen.

Contra los cerdos impúdicos, criminales y atragantados de oro; contra su tentativa de aniquilar, matando a dos bravos compañeros, el esfuerzo nuestro hacia la libertad y la vida sin cadenas; contra la explotación, contra el crimen burgués elevemos la amenaza viril. ¡Nuestra protesta mundial hará aflojar las ganas a la fiera burguesa yanqui.

¡Contra el buitre asesino y explotador — el burgués — ¡por la vida, por la salvación de los soldados de la libertad!

Confederación Obrera Argentina

Ante una regular concurrencia se llevó a cabo la anunciada conferencia convocada por la Confederación, para protestar con el gobierno norteamericano por las víctimas que quiere causar en los compañeros Ettor y Giovannitti, acusándoles de complicidad en el asesinato de una obrera muerta por la policía durante la celebración de un mitin que realizaban los tejedores de Lawrence, estado de Massachusetts.

Abrió el acto el compañero Cuomo, en nombre del sindicato de ebanistas, y dijo que era costumbre de los trabajadores protestar contra la burguesía cuando ya no había remedio al mal causado por el odio de esta clase; es decir, que se esperaba la consumación de los crímenes para después tomar el asunto como tema conmovedor para conquistar aplausos y hacerse populares, cuantos no desean otra cosa que la exihibición. Incitó a los trabajadores a la organización, recordando que era preciso ser fuertes, no sólo para protestar contra las infamias que se cometen en el extranjero, sino también para combatir las que nos azotan aquí mismo. El sindicato de ebanistas, dijo, tiene un compañero que está en las garras de la reacción (el compañero Renoldi), y no tuvimos ni tenemos aún la fuerza para desbaratar los planes atentatorios de la clase enemiga, teniendo que tolerar todos los atropellos. Esto debe terminar, dijo, y terminará cuando seamos unidos y contemos con la solidaridad de todos los obreros organizados.

Siguió en el uso de la palabra el compañero Montesano, quien hace resaltar la influencia que tendría una protesta de toda la clase obrera organizada, sobre la conducta del estado y la clase dominante yanqui, y para todo el mundo. La clase obrera de todos los países siente odio contra la burguesía norteamericana por el crimen que piensa llevar a cabo, y que lo llevará si la fuerza del proletariado no se lo impide con una gran manifestación de odio y de fuerza contra este infame atentado; para estas cosas es por lo que se debe estar siempre alerta y organizados, porque fuera del proletariado constituído en sindicatos, ninguna capacidad ni ningún medio hay para combatir eficazmente a la burguesía, cuando ésta trata de aplastar a los trabajadores que más abnegadamente luchan contra la explotación. Cuando una amenaza de muerte lanza la clase enemiga contra uno de los nuestros, debemos tratar por todos los medios de trastornar la vida económica de la burguesía por medio de la huelga general.

Coincidió en que la acción debe ser anterior al delito para ser eficaz y evitarlo con la presión obrera. Consideró que la gran arma obrera es la solidaridad y terminó calificando rudamente a los dominadores del dólar.

Siguió en el uso de la palabra el compañero Lotito, quien comenzó manifestando que no consideraba el gesto amenazador de la burguesía yanqui como un hecho desligado de las circunstancias y del juego de las fuerzas sociales que tienen por escena la república del norte. En su concepto, el capitalismo yanqui, que ha visto agrandar su poderío y sus riquezas; que abatió el poder de una nación históricamente poderosa en una guerra fácil, y que extendió su dominio hasta en continentes lejanos y en las repúblicas del norte y centro del continente americano; que se burla hasta de las grandes potencias adueñándose y fortificando el canal de Panamá (violando así los tratados internacionales), para establecer franquicias en ventaja de sus flotas comerciales y de guerra, ha de haber visto con malos ojos que este poder colosal era minado en el seno mismo del país por la fuerza de los trabajadores organizados que cada vez con más clara noción de sus destinos se acoge y difunde los principios y las prácticas del sindicalismo revolucionario, a cuyo fin ha constituído ya la organización titulada «Trabajadores Industriales del Mundo».

Recordó que en 1886, cuando se inició la lucha proletaria en Norte América, con la demanda de la jornada de trabajo de ocho horas, la reacción burguesa condenó a la pena de muerte e hizo ahorcar a los más valientes organizadores, con el doble fin de ejercer una venganza y anular una fuerza nueva que surgía en su propio seno para disputarle el dominio de la naciente riqueza. Historió el resurgimiento obrero en los Estados Unidos (puesto que después de los sucesos de Chicago la lucha cesó y la organización tomó un carácter netamente conservador, guiado por la Federación Americana del Trabajo), recordando la iniciación en la vida activa de los Trabajadores Industriales, y especialmente las grandes luchas de los tabaqueros de Tampa (donde los capitalistas llegaron hasta a pagar foragidos con el mandato de hacer amanecer colgados a los mejores organizadores), de Spokane y la reciente de San Diego, para terminar afirmando que hoy lo que se pretende es iniciar una nueva represión sangrienta para concluir con el movimiento sindicalista.

Las víctimas elegidas fueron los camaradas Ettor y Giovannitti, pero no serán las únicas víctimas, si frente a la reacción burguesa no se levanta una barrera infranqueable, que es la solidaridad obrera internacional. Ya el dominador imperialismo proyecta el asesinato legal de otros dos camaradas, y más fechorías cometerá si les resultan impunes estos crímenes.

Expuso la agitación que en todos los países europeos se realiza en pro de estos hermanos de causa y el boycott que ya se ha declarado en Francia y Suecia, como un índice de la capacidad obrera y la unidad moral del proletariado, cuya alma vibra concorde expresando los anhelos del pueblo productor del mundo entero. Ya no son los jueces solos quienes deliberan, existe una fuerza poderosa que sabe pesar sobre la resolución de los verdugos.

Terminó haciendo un llamado a la organización ennoblecedora y medio único por el cual se puede llegar a la extinción de un sistema que tiene por fundamentos los crímenes y la fuerza bruta de las instituciones armadas.

Hizo uso de la palabra un obrero panadero diciendo que en el campo obrero habían hecho mucho daño los pastores y las divisiones de partidos y sectas. Se extendió en largas consideraciones de orden general aconsejando la organización espontánea. Contestó un camarada manifestándose de acuerdo en lo que respecta al mal causado en las filas obreras por los malos pastores y los pastores buenos que desde las sectas y los partidos inspiraron hasta hoy a parte del elemento organizado. Hablaron luego varios oradores más, iniciándose una polémica con respecto al carácter del sindicalismo, pues había quien entendía que el sindicalismo es anarquista y otros que sostenían que el sindicalismo no tiene tendencia determinada y que es el movimiento obrero en lucha por la capacitación y la emancipación, sin desviarse en tendencias ajenas que lo fraccionarían. A este respecto se concertó una polémica, que iniciamos con el artículo titulado «Sindicalismo y anarquismo», en el cual se demuestra, con las opiniones de anarquistas de reputación y por resoluciones de congresos, que el anarquismo no es el sindicalismo.

Se votó una orden del día de protesta contra la burguesía yanqui y se dió por terminado el acto.

Sindicalismo y anarquismo

La propaganda sindicalista que se viene realizando, aquí como en Europa, ha tenido el mayor éxito. Hoy el sindicalismo se ha impuesto, está de moda, se puede decir; y por esto vemos a charlatanes y demagogos, enemigos reales del sindicalismo, llamarse sindicalistas al mismo tiempo que hacen definiciones y declaraciones que a parte de evidenciar que son enemigos, demuestran que son ignorantes de los principios más elementales del sindicalismo.

En homenaje a la verdad y a la pureza del sindicalismo vamos a destruir los equívocos e inexactitudes que consciente e inconscientemente, por ignorancia o mezquinos intereses propalan algunos.

Ante todo, debemos hacer una aclaración de carácter local, para aquellos que no leen y no conocen el movimiento social en el país y para los extranjeros recién llegados.

No hace mucho que los anarquistas criollos negaban la existencia de la lucha de clases, que hoy en gran parte aceptan; no ha mucho que se han opuesto a la unificación de las fuerzas obreras del país, porque entendían y entienden aún que la acción sindical, sin ser revestida de una túnica ideológica — comunismo — carecía de valor y eficacia. Han sostenido que la lucha de clases era un tópico gastado — véase «La Protesta» bajo la dirección de E. G. Gilimón, etc. Cuando se les propuso por primera vez la unificación obrera, cuando de acuerdo con nuestro modo de ver y con la triste experiencia iniciamos nosotros, los sindicalistas, la campaña en pro de la fusión obrera, por entender que las organizaciones de oficio y no ideológicas y que los trabajadores sin distinción están en el deber de pertenecer a sus respectivos sindicatos, contestaron desde las columnas del diario mencionado con estas palabras que constituyen un programa: «Marchemos solos». Para ellos no había cuestión de clases; la cuestión obrera u obrerista, como decían despectivamente, no tenía mayor importancia; consideraban que el Estado el militarismo y el clero eran tan contrarios a los intereses obreros como de los burgueses y multimillonarios.

Fué en ese entonces que la sociedad de obreros carpinteros se retiró de la Federación en Madera y publicó el famoso manifiesto, que los tan calumniados sindicalistas criollos, con una clarovidencia del futuro, reprodujimos en esta hoja bajo el epígrafe de «Para la historia».

El manifiesto publicado por los carpinteros, bajo la influencia de los redactores de «La Protesta», dice así:

«Compañeros: En virtud de que «El Obrero en Madera» acepta y propaga la lucha de clases, que nosotros negamos por considerarla perjudicial para las mismas clases, se separa de la Federación»... y más adelante dice que la comisión «cree que sostener un periódico como «El Obrero en Madera», con su concurso pecuniario, es un contrasentido, por cuanto dicho periódico se dedica única y exclusivamente a la lucha de clases». (Abril 9-907).

Estos antecedentes hemos creído conveniente hacerlos conocer porque ellos facilitan la comprensión de las polémicas, un tanto ásperas y violentas, que se han desarrollado entre sindicalistas y anarquistas en la Argentina.

Ahora entremos de lleno en el asunto. El sindicalismo, como lo ha definido Grifuelhes, es la acción de las organizaciones proletarias.

La Confederación General del Trabajo de Francia, madre del sindicalismo, dice en su artículo 2.º: «Que agrupa fuera de toda escuela política, a todos los trabajadores conscientes de la lucha a empeñar por la desaparición del asalariado y del patronato.

Y declara:

«El congreso considera que esta declaración es un reconocimiento de la lucha de clases que oponen sobre el terreno económico los trabajadores en revuelta contra todas las formas de explotación y de opresión, tanto materiales como morales, realizadas por la clase capitalista contra la clase obrera».

Hay más todavía: el congreso confederal de Amiens establece con precisión la separación de las sectas anarquistas y partidos políticos del sindicalismo revolucionario, en las siguientes consideraciones:

«En lo que concierne a los individuos, el congreso afirma la entera libertad para los sindicados de participar, «fuera» del grupo corporativo, a las formas de luchas correspondientes a su concepción filosófica o po-